

Democracia, Participación e Inteligencia Artificial

por Francesco Tupone

Introducción

El avance de la Inteligencia Artificial (IA) ha revolucionado múltiples industrias, trayendo beneficios significativos en términos de automatización, eficiencia e innovación. Sin embargo, la creciente influencia de la IA en la sociedad plantea cuestiones importantes con respecto a la democracia y la distribución del poder. Este informe explorará los peligros asociados con el control exclusivo de AI por un pequeño círculo de jugadores poderosos, y como tal escenario podría amenazar la democracia misma.

Concentración de poder

La IA requiere una cantidad considerable de recursos financieros, datos e infraestructura para desarrollarse e implementarse de manera efectiva. Si estos recursos son monopolizados por unos pocos grupos económicos industriales, se crea una desigualdad de poder que puede socavar los principios democráticos de igualdad y participación.

Manipulación de la opinión pública

Se puede utilizar un potente sistema de IA para manipular la opinión pública e influir en las decisiones políticas. A través de algoritmos sofisticados, la IA puede crear y difundir contenido dirigido, generando polarización e información distorsionada que explota vulnerabilidades cognitivas de las personas, sino que también socavan las fuentes de información en las que se basa la búsqueda común de noticias. Por ejemplo, sabemos que Wikipedia ha estado sujeta en el pasado años de especial atención por parte de las estructuras de inteligencia y los grupos políticos organizados que han alterado, si no manipulado, entradas y páginas enteras de la plataforma enciclopédica (biografías, ilustración de hechos históricos, reconstrucciones de hechos y hechos particulares), para ofrecer una reconstrucción de los hechos acorde con la voluntad política del momento a favor de la narración de algunos grupos ejecutivos e informativos internacionales.

Una acción sistemática llevada a cabo a través de la Inteligencia Artificial podría contaminar el mundo de la información con efectos aún más abrumadores, comprometiendo un debate sano público e impidiendo así la formación de una conciencia colectiva informada, elementos fundamental para el funcionamiento de una democracia.

Monitoreo y Vigilancia:

La IA se puede utilizar para crear sistemas de vigilancia invasivos y generalizados, violando la privacidad de los ciudadanos. Si el control de la IA se concentra en manos de unos pocos, pueden acumular una gran cantidad de datos personales y explotarlos con fines de control social. Esto puede conducir a una sociedad caracterizada por la disminución de las libertades individuales y una creciente desconfianza entre los ciudadanos.

Decisiones automatizadas y discriminación algorítmica:

La IA se usa a menudo para tomar decisiones automatizadas en diferentes dominios, como contratación, el sistema judicial y los préstamos. Si el poder de toma de decisiones se concentra en manos de unos pocos, las implicaciones pueden ser peligrosas. Los algoritmos pueden perpetuar y amplificar sesgos y discriminaciones presentes en la sociedad, ya que reflejan los datos y criterios de formación sobre los que han sido formados. Esto puede crear un círculo vicioso de injusticia social y socavar los principios de igualdad y justicia en democracia.

Conciencia

Abordar los peligros del control exclusivo de la IA por parte de unos pocos requiere una reflexión profunda y una acción concreta. Es fundamental promover la concienciación y por ende la transparencia y la rendición de cuentas.

Algunas propuestas para mitigar el peligro que representa para la democracia por inteligencia artificial

Para mitigar los peligros que la Inteligencia Artificial (IA) puede representar para la democracia, es necesario adoptar una serie de iniciativas que promuevan la rendición de cuentas, transparencia y participación ciudadana. Aquí hay algunas ideas:

- **Regulación y gobernanza:** Es imperativo desarrollar leyes y regulaciones sólidas para guiar el desarrollo, la implementación y el uso de la IA. Estas regulaciones deben garantizar la protección de los derechos fundamentales, la transparencia de los algoritmos, la responsabilidad de los desarrolladores y la equidad en las decisiones automatizadas.
- **Transparencia de algoritmos:** Los algoritmos utilizados para tomar decisiones significativas deben ser transparentes y comprensibles. Las organizaciones e instituciones que usan IA deben hacer públicos los algoritmos que usan, lo que permite que expertos independientes evalúen su imparcialidad e identifiquen cualquier sesgo o discriminación.

- **Iniciar sesión y los datos de diversidad:** Para evitar la concentración de poder y la influencia desleal de la IA, es necesario promover el acceso equitativo a los datos y fomentar la diversidad en el sector de la Inteligencia Artificial. Esto significa fomentar el intercambio de datos, incentivar la participación de diferentes actores en la I+D de IA y garantizar que estén representadas diferentes voces y perspectivas.
- **Alfabetización digital:** Invertir en alfabetización digital es esencial para permitir que los ciudadanos entiendan la IA, sus implicaciones y sus limitaciones. La alfabetización digital debe ser una parte integral de los programas educativos, brindando a las personas las herramientas para evaluar críticamente la información de la IA y participar activamente en el debate público.
- **Control Democrático:** Es importante garantizar que las decisiones relativas a la IA se tomen de forma democrática y participativa. Esto implica involucrar a ciudadanos, organizaciones de la sociedad civil, expertos y representantes políticos en el proceso de toma de decisiones en materia de IA. Los foros consultivos, los debates públicos y las herramientas de participación en línea se pueden utilizar para involucrar activamente a los ciudadanos.
- **Supervisión y responsabilidad:** Desarrollar mecanismos de monitoreo y rendición de cuentas para el uso de la IA es esencial para prevenir el abuso de poder.
- **Colaboración internacional:** El desafío que plantea la IA requiere la cooperación internacional para garantizar que las normas, reglamentos y estándares se compartan a nivel mundial. Los esfuerzos conjuntos pueden facilitar el intercambio de mejores prácticas, el intercambio de conocimientos y el desarrollo de soluciones comunes.

Para mitigar los peligros de la IA para la democracia, promover una distribución del poder y asegurar la participación y el control ciudadano en el proceso de toma de decisiones, una gran contribución puede provenir de la promoción de software libre .

Promover el uso de software libre y la accesibilidad de la Inteligencia Artificial (IA) para todos es un enfoque deseable para preservar los principios democráticos y mitigar los peligros asociados a la concentración del poder.

El uso de software libre ofrece varias ventajas:

- **Transparencia y responsabilidad** : El software libre permite el acceso al código fuente, lo que permite a los expertos independientes y a la comunidad evaluar la IA, identificar posibles errores o sesgos y garantizar una mayor transparencia en el funcionamiento de los algoritmos.
- **Intercambio de conocimientos:** el software libre fomenta el intercambio y la colaboración, lo que permite que múltiples actores contribuyan al desarrollo y la mejora de la IA. Esto estimula la innovación y asegura que haya una

única entidad que ostenta el monopolio de la IA, porque se transmiten y difunden conocimientos y conocimientos.

- **Accesibilidad e inclusión:** el uso de software libre hace que la IA sea más accesible para diferentes comunidades y organizaciones que pueden no tener los recursos financieros para adquirir costosas soluciones propietarias. Esto promueve la igualdad de oportunidades y fomenta la innovación generalizada.
- **Personalización y adaptabilidad:** con el software gratuito, los usuarios pueden adaptar la IA a sus necesidades específicas, realizando cambios y personalizaciones en el código fuente. Esto permite una mayor flexibilidad para adaptar la IA a diferentes realidades y contextos.

Por tanto, podemos resumir que promover y fomentar el uso de software libre en IA puede ayudar a crear un entorno más democrático, en el que el poder político, económico y tecnológico no se concentre en manos de unos pocos. Sin embargo, es importante reconocer que la propia IA plantea preguntas complejas que van más allá del aspecto del software, como la recopilación y el uso de datos, la ética de la IA y el impacto social. Por lo tanto, la adopción de software debe integrarse en un marco regulatorio y de gobernanza más amplio que aborde de manera integral los problemas relacionados con la IA y la democracia, asegurando la máxima transparencia y accesibilidad de los conjuntos de datos.

La promoción del desarrollo de la IA a través del software libre puede lograrse mediante incentivos y apoyo financiero de organismos públicos, que pueden financiar proyectos de I+D basados en software libre y abrir oportunidades para el uso de la IA a un amplio espectro de actores, incluidos ciudadanos, organizaciones sin fines de lucro y empresas.

La transparencia de los conjuntos de datos utilizados es igualmente importante. La publicación y el acceso público a los conjuntos de datos utilizados para entrenar modelos de IA permiten una evaluación independiente y una mejor comprensión de cómo funciona la IA. esto puede ayudar para identificar posibles prejuicios, discriminación u otros problemas éticos y evitar que AI refleje y perpetúe las injusticias ya presentes en la sociedad.

Además, dirigir el desarrollo de la IA a través de entidades públicas puede ayudar a garantizar que La IA está impulsada por un interés público y los beneficios derivados de su aplicación se distribuyen equitativamente. Los organismos públicos pueden promover la IA como un bien común, orientando los recursos hacia proyectos que respondan a las necesidades y prioridades de la sociedad como un todo.

Sin embargo, es importante equilibrar el aspecto público con la necesidad de permitir también la innovación y la participación del sector privado. Una regulación pública en un

marco regulatorio internacional y una posible colaboración entre organismos públicos, privados y de la sociedad civil podría garantizar un entorno en el que la IA se desarrolle y utilice de manera ética, justos y acordes con los valores democráticos.

La Inteligencia Artificial (IA) debe ser una oportunidad y no una amenaza para la estabilidad e igualdad de las personas dentro de la democracia. La democracia misma hace se basa en los principios de igualdad, participación y bien común, y la IA debe ser uno instrumento que contribuya a estos objetivos.

Garantizar que los conjuntos de datos públicos se consideren de bien común y que su uso permanezca abierto y accesible para todos es un paso importante para preservar la igualdad y evitar una concentración de poder, porque la democracia, en presencia de unos pocos sujetos fuertes que pueden influir y tomar decisiones en secreto, puede ser amenazado.

La política, como espacio de acción democrática, debe jugar un papel activo en la garantizar que la IA se desarrolle y utilice de acuerdo con los valores democráticos, promoviendo una mayor igualdad, protección de los derechos e igualdad de acceso a las oportunidades. Esto puede incluir políticas para redistribuir recursos, regulaciones que limiten el abuso del poder de la IA e incentivos para usar la IA con fines sociales y éticos.

En conclusión, AI debería ser una fuerza positiva dentro de la democracia, ayudando a promover más igualdad, derechos y el bien común. La política, en asociación con la sociedad civil y las partes interesadas, tiene un papel crucial en la configuración de un marco regulatorio y de gobernanza que proteja y promueva estos principios en el contexto de la IA.

La IA se puede utilizar para apoyar o facilitar la implementación de políticas o iniciativas destinadas a promover formas de democracia económica. Por ejemplo, la IA podría utilizarse para optimizar la distribución de recursos, prevenir y reducir desigualdades socioeconómicas, para mejorar el acceso a servicios públicos esenciales como la educación o la atención de la salud, o para fomentar la participación ciudadana en el proceso de toma de decisiones.

En última instancia, la IA se puede utilizar como una herramienta para lograr objetivos políticos y económicos específicos, pero son el marco regulatorio, las decisiones y las acciones de las personas las que determinan el impacto final de la IA en la sociedad.

La paradoja de las tesis recién expresadas, que ~~se~~ han escrito hasta ahora, ~~ser~~ no totalmente, predominantemente del propio chat GPT de OpenAi!

Está claro que en el diálogo fui yo mismo quien lo dirigí, y en algunos puntos lo integré y modifiqué, pero podemos ver como es el propio Chat el que nos "pide" que lo imponamos. algún tipo de regulación, para evitar que se utilice como una herramienta de amenaza a la democracia. Las propuestas que hacéis (o que hacemos nosotros) están imbuidas de sentido común, pero está claro que dependen demasiado de la buena voluntad de quienes gestionan esto importante fuente de transmisión y producción de conocimiento.

Sinceramente, creo que la regulación debe ser más fuerte, en términos de mantener el control público sobre el desarrollo y la implementación de Inteligencia.

Artificial, favoreciendo el software libre pero también imponiendo "abierto y transparente" y por lo tanto pública, a partir de las bases de datos utilizadas, especialmente cuando estos son creados y desarrollados por el entrenamiento, muchas veces inconsciente, que los usuarios operan en el uso de las plataformas de inteligencia artificial.

Sabemos que en la legislación, desde los albores de la historia, se han creado formas jurídicas geniales para proteger el uso y dominio colectivo de los bienes comunes, desde las formas de reparto de tierras hasta las de reparto de saberes, para luchar por imponer el bien común también en el campo de la Inteligencia Artificial debe ser una prioridad para evitar los peligros, que como hemos visto ahora son evidentes para todos.

Nos toca organizar un movimiento político cultural y social para que las propuestas sean más vinculantes, que las acciones sean más conscientes y responsables, no podemos ni debemos escapar de realizar una batalla civilizatoria para hacer de la IA una oportunidad para la humanidad. y no una amenaza a la democracia y un instrumento de dominación de una oligarquía cada vez más poderosa y exclusiva.